

VIKINGOS

Salvador Alaimo

Vikingo (*vik*: hombres del Norte o *vikigr*: término nórdico que significaba “hombres que van al mar en viaje de pillaje”), o simplemente piratas, es el nombre dado a los miembros de un grupo étnico, originario de los países nórdicos. Fue un pueblo de origen germánico que se estableció en la península Escandinava hacia el año 2000 a.C. y su lengua y cultura eran germánicas, como las de todos los pueblos escandinavos.

Los vikingos fueron grandes navegantes que heredaron ese arte tras ser desarrollado a lo largo de generaciones; sus antepasados ya surcaban con pericia las aguas del norte debido a que habitaban una geografía muy fragmentada y los numerosos ríos, lagos, islas y fiordos de esas tierras hicieron muy difícil la comunicación por tierra atestada de grandes montañas, espesos bosques, pantanos infectos y animales carnívoros, lo que les obligó al transporte a través del agua convirtiéndose en su principal medio de comunicación.



El Comodoro (R-FAA), Salvador Alaimo es graduado con el título de Master en Meteorología en la Universidad de Saint Louis (Missouri, EE.UU.), y desempeñó el cargo de Director General del Servicio Meteorológico Nacional entre 1983 y 1993.

Conocido coleccionista de sellos relacionados con la temática de Antártida e Islas Malvinas, es miembro de la Asociación de Cronistas Filatélicos de la Argentina (ACFA), Grupo de Filatelia Naval y The Falkland Islands Philatelic Study Group (Inglaterra). Ha publicado numerosos artículos periodísticos relacionados con el tema.

Tiene su propio sitio web “Filatelia Antártica” <http://web.sion.com/s.alaimo>



Pueden distinguirse tres grupos de vikingos:

Daneses: al principio tenían una organización militar muy fuerte, realizaron incursiones piratas rápidas, cuyo único fin era el botín. Era también el pueblo más numeroso de los tres. Habitaban en las penínsulas de Jutlandia y Escania, aparte de las islas que separan al mar Báltico del mar del Norte entre ambas penínsulas. Esto les daba una gran ventaja estratégica que les permitía dominar las rutas de comercio, al igual que Constantinopla. En



Dinamarca se han hallado restos de fortificaciones, de fines del período de apogeo vikingo, donde podía concentrarse gran número de tropas.

Noruegos: empezaron surcando los mares y ríos con fines pacíficos, que posteriormente cambiarían por incursiones a mayor escala que las de los daneses, con fines de conquista. Se les conocía por ser muy buenos navegantes y fue también en Noruega donde se conservó mejor la tradición naval. Cabe señalar que los noruegos controlaron el mar del Norte, recorrieron el océano Atlántico y llegaron incluso a competir con la influencia árabe del mar Mediterráneo, surcando grandes ríos al igual que los suecos. Los noruegos colonizaron Islandia, Groenlandia y Vinlandia (costas de Norteamérica).

Suecos: realizaron grandes viajes a través de los mares entre los siglos VIII y XI. Recorrieron toda la Europa septentrional y meridional, fundando la nueva nación que hoy se conoce como Rusia. Se piensa que pueden haber llegado incluso a tierras budistas, pues entre algunos tesoros vikingos enterrados en Suecia se han encontrado una estatua de Buda y objetos del Lejano Oriente.

Estos pueblos escandinavos iniciaron a finales del siglo VIII una rápida y amplia expansión. Los **daneses** invadieron Inglaterra y Frisia, surcaron el Elba hasta Hamburgo, el Rin hasta Colonia y el Sena hasta París. Tras asolar las costas de Asturias y Galicia, bajaron a Portugal, remontaron el Guadalquivir hasta Sevilla y llegaron al norte de África e Italia.

Los **noruegos** se dirigieron a las islas del Atlántico Norte (Hébridas, Feroe, Orcadas, Shetland e Irlanda). Después llegaron a Escocia, Islandia y, hacia el año 1000, a las costas de Norteamérica, que llamaron Vinland.

Los **suecos** (o varegos) cruzaron el Báltico hacia Finlandia, el lago Ladoga y Novgorod. Por el río Dnieper atravesaron Rusia hasta el mar Negro alcanzando Constantinopla y Europa Oriental.



Los navegantes vikingos de esa época se guiaban básicamente por la posición del sol, la luna y las estrellas; pero, teniendo en cuenta que los vikingos viajaban en verano, aprovechando las noches blancas del norte, debido a la habitual niebla y la nubosidad que les impedían la observación del cielo, tuvieron que desarrollar otros sistemas para navegar, como la interpretación de la forma y dirección de las olas, las corrientes, temperatura, profundidad y las distintas sutiles tonalidades del agua, la dirección de las aves migratorias, la dirección, temperatura y humedad de los vientos, el tamaño y color de las algas, y la presencia de ciertos tipos de peces.

Además, los expertos timoneles se aprendían de memoria el perfil de las costas y se orientaban increíblemente sin el uso de la brújula, apoyados con el uso de tres excelentes instrumentos: la placa de marcación del sol, la placa de sombra del sol y la piedra solar.

El cuadrante (disco) de azimut determinaba la dirección de la puesta de sol (Oeste) o la salida del sol (Este) y era señalado con un puntero-aguja. La **placa de sombra del sol** consistía

en un panel con un clavo o aguja en su centro, rodeado por círculos concéntricos. El clavo era ajustable y proyectaba una sombra sobre la placa. La longitud de esta sombra se utilizaba para determinar la latitud y en consecuencia establecer el curso.

Los sellos muestran a Leif Eriksson utilizando la placa de sombra de sol.



La piedra solar era una piedra Cordierit (a Silikat) que cuando se sostenía en un ángulo recto enfrentada al sol, el color amarillento del cristal se transformaba en color azulado. Sorprendentemente esto también funcionaba cuando el cielo estaba brumoso o nublado y de esta manera se podía determinar la posición del sol.

Las viejas sagas cuentan acerca de la utilización de cuervos cuyo vuelo se seguía para llegar a la tierra más cercana. Flóki Vilgerðarson cuando salió a navegar en busca de la ubicación de Islandia llevó a bordo de su embarcación tres cuervos. Un día después de salir de la isla Foroyar liberó el primer cuervo que regresó a las islas. El siguiente día soltó al segundo cuervo, que regresó después de volar en círculos durante un tiempo por encima de la nave. El tercer día observó al cuervo que había liberado que se dirigía en dirección al noroeste y Flóki lo siguió hasta encontrar Islandia.



Los barcos vikingos son parte de historia de los países escandinavos: Dinamarca, Suecia y Noruega.

Este sello de Suecia muestra una imagen grabada en una roca alrededor del año 1000 a.C. Se puede ver una pequeña embarcación que puede llamarse un predecesor de los primeros barcos vikingos. En aquellos días los barcos sólo tenían un marco de madera cubierto con pieles de animales. Más tarde estas pieles fueron reemplazadas por planchas de madera.



La característica principal de este barco vikingo era la doble roda. Tenía 13 metros de eslora, 2 metros de manga y contaba con 16 remos.

En 1921 este barco fue descubierto en la isla danesa Alsen, más tarde denominado barco *Hjortspring*.



La viñeta de este sello de Dinamarca fue tomada de una alfombra de la catedral de Bayeux, Normandía, Francia, en la cual se pueden ver los artesanos cortando las tablas de los árboles y la fijación de ellas a sus barcos.

El típico barco vikingo tenía en la proa y en la popa la misma forma de punta, muy por encima de la línea de flotación, así, en caso de precisar maniobrar hacia atrás, sólo tenían que remar en sentido contrario. La quilla era la parte más importante, para la cual elegían una encina del tamaño adecuado, ya que tenía que ser de una sola pieza. Era poco profunda y las tablas del casco eran colocadas superponiéndolas ligeramente, la llamada estructura "clinker". Estaba hecha de forma que la nave sólo precisaba un metro de agua para navegar; así podían introducirse por lugares donde ninguna otra nave podía hacerlo o desembarcar en cualquier playa.

La enorme flexibilidad y resistencia de los delgados tablones de los barcos vikingos se debía a que la madera era cortada con hacha siguiendo las líneas radiales del árbol, consiguien-



do tablas muy delgadas que iban superpuestas unas sobre otras en forma de tingladillo, dobladas a las costillas y remachadas con madera o con clavos de hierro y selladas con musgo o pelos de animales untados con brea. Los barcos eran de esta forma muy ligeros y maniobrables, con la posibilidad añadida de poder ser transportados por tierra cuando la ocasión lo requiriese, como fue en el caso del remonte de los ríos rusos.

Todos los barcos tenían una vela rectangular de tejido doble de lana o de lino. Las cuerdas se hacían de raíces de abeto y para fortalecer la vela se extendía una cuerda en la parte superior, las que a menudo eran pintadas a rayas o cuadros de color rojo. En condiciones



de humedad las velas se hacían muy pesadas y reducían la estabilidad del barco. El mástil era relativamente corto, su altura no superaba los 10 metros y no iba rígidamente sujeto al casco sino que podía moverse o ser rebatido cuando se remaba o se combatía. Para contrarrestar la baja altura de los mástiles, se construyeron velas con un ancho que variaba entre los 12 y los 15 metros.

Los vikingos desarrollaron un excelente timón. Se trataba de un corto y grueso remo, fijado con una cuerda a un bloque de madera en el lado derecho del buque. El timón podía utilizarse como una palanca alrededor de su eje y el timonel la operaba con la ayuda de una caña. Por esta razón el lado derecho de un buque se llama estribor (del inglés *starboard* derivado de *steering board*) hasta el día de hoy.

En el mar se navegaba a vela y se remaba en las costas y en las desembocaduras de los ríos. El talento militar de los vikingos era consecuencia de la agilidad de sus navíos. En combate, la variabilidad del viento y la rudimentaria vela convertían a los remeros en el principal medio de propulsión de la nave.

Como todos los demás buques de navegación marítima, se desarrollaron distintos tipos de barcos vikingos en el transcurso del tiempo, principalmente los buques de guerra y mercantes.



Los barcos dragón *drakkars*, los longboats *skuders* o *snekkes* y los pequeños barcos de apoyo *karvis*, pertenecían a la primera clase. Los buques mercantes o de alta mar *hafskips* estaban integrados por los tipos *knorr* y *byrdingr*.

Los pequeños botes a remo fueron llamados *batrs*, pero desde el siglo VII todas las embarcaciones mayores tuvieron un mástil con una vela. Cuando la tripulación se encontraba remando o luchando, el mástil era rebatido.

Nada es tan simbólico de los vikingos como los *drakkars*, llamados también el "gran hombre de guerra". Una nave *drakkar* era generalmente el buque insignia de un rey o un jefe. Se trataba de embarcaciones largas, estrechas, livianas y con poco calado, con remos en casi toda la longitud del casco.

Tenían hasta 48 metros de eslora y de 7 a 8 metros de manga, contando con 70 a 80 remos. La enorme vela cuadrada tenía un ancho de 21 metros. La tripulación constaba de hasta 200 guerreros que eran utilizados para remar y maniobrar la embarcación. En contraste con los otros tipos de buques, los dragones tenían un relativo espacio libre a bordo que le proporcionaba cierta cobertura para los guerreros durante la batalla. El reducido peso del *drakkar* y su poco calado hacían posible que navegara por aguas de sólo un metro de profundidad, lo que posibilitaba un rápido desembarco e incluso el transportar la embarcación por tierra y navegar por ríos poco profundos, adentrándose tierra adentro por vías fluviales.



La proa y la popa de un hombre de guerra estaban adornadas por esculturas ornamentales talladas en madera. Las cabezas de dragones eran los diseños más comunes, seguidos de cerca por los toros, las serpientes y gusanos. Uno de los más famosos barcos dragón fue el *Ormen Lange* del rey Olaf Tryggvason, en 998 a.C. (*Ormen Lange* significa el largo gusano).

Las leyendas vikingas cuentan que la cabeza del dragón a través de sus fosas nasales arrojaba fuego y su objetivo era asustar y causar horror a los enemigos. Curiosamente, cuando el barco regresaba a casa, la mayoría de las cabezas de dragón eran extraídas y depositadas a distancia, ya que podría alterar a los fantasmas.



La popa y los costados de las embarcaciones estaban decorados y a menudo los escudos de los guerreros se colgaban en la borda. En la parte superior de los mástiles se montaban pequeños indicadores de la dirección del viento (veletas) en forma de bellas aves.



En este sello postal de Suecia se puede ver un barco vikingo grabado en una piedra del siglo VIII que fue encontrada en la isla sueca de Gotland, en la cual se puede distinguir la vela, los guerreros y sus escudos, el timón y la decoración.

El buque mercante tipo *byrdingr* era menor que el tipo *knorr*, con una longitud máxima de 12 metros. Navegó principalmente en el mar Báltico, y algunos autores lo llaman simplemente “Knorr del Mar Báltico”.



El sello postal que aquí se observa muestra uno de los barcos del tipo “byrdingr”.

El otro tipo de hombre de la guerra fue el clásico “longboat” dividido en dos subclases, llamadas *skuder*, *skaid* o *skaidh*, que contaba con hasta 60 remos y *snekkes*, *snigge* o *sch-nigge* con un máximo de 40 remos. Las medidas: eslora 30 metros, manga 6 metros, calado 0,8 metro, mástil de 9 metros de altura, una vela de 15 metros de ancho, y contaba con una tripulación de 200 hombres. A plena navegación estos barcos podían alcanzar los 11 nudos, y fuentes noruegas dicen que podían llegar a los 20 nudos o más.

Los *snekkes* noruegos, diseñados para su uso en profundos fiordos y las condiciones atmosféricas típicas del Atlántico Norte, solían tener mayor calado que los *snekkes* daneses, concebidos para costas poco profundas y playas. Los *snekkes* eran tan livianos que no necesitaban usar puertos, podían ser sacados a tierra e incluso ser transportados tierra adentro porque el reducido calado les permitía tirar de ellos en una playa y desplazarlos en campo abierto por cortos trechos haciéndolos rodar sobre rollos de madera.



Según las crónicas antiguas los *snekkes* fueron uno de los barcos más frecuentes, y en 1028 Canuto el Grande usó 1.400 *snekkes* en Noruega, y Guillermo el Conquistador utilizó alrededor de 600 para invadir Bretaña en 1066.

También existieron los *schniggen*, donde cabían aproximadamente 20 parejas de remeros y que estaban capacitadas para llevar 100 guerreros, y los *skeidhs*, con 25 parejas de remeros y un codaste más alto y mejor aparejo que los *schniggen*.



Hoy en día sabemos muchos detalles acerca de estos barcos gracias a que eran una de las posesiones más preciadas de cualquier vikingo y su mayor motivo de orgullo y algunos de ellos han llegado hasta nuestros días casi intactos. Por eso, en muchos lugares, seguían la costumbre de enterrar a los reyes y los señores más ricos y poderosos dentro de una embarcación para transportar a sus reales propietarios en el reino de los muertos. Éste es el caso de los tres barcos vikingos mejor conservados del mundo que fueron encontrados hundidos en la cercanía de los fiordos de Oslo, donde sus aguas calmas y frías los han mantenido en muy buen estado. Se trata de tres grandes tumbas reales, enterradas hace más de mil años descubiertas en Noruega, concretamente en **Gokstad** y de **Oseberg**.

El barco de **Tune**, surgido de un gran montículo en la granja Haugen en Rolvsøy, Østfold, excavado en 1867, fue construido en la misma época que el barco de Gokstad, aproximadamente en el 900 d.C. y fue más tarde utilizado como barco funerario por un poderoso jefe tribal. Las ornamentaciones funerarias no se preservaron, pero el cuerpo del difunto yacía en su cámara de madera. Pese a que el barco fue hallado bastante deteriorado, se lo presenta en el museo de tal forma que se aprecian los detalles constructivos que caracterizaban a un barco en la época de los vikingos.

También se sabe de cinco barcos vikingos que fueron premeditadamente hundidos en Skuldelev, en el fiordo danés de **Roskilde**, para bloquear la entrada a la importante capital de Dinamarca de esos tiempos. Cada una de estas reliquias cuenta en la actualidad con sus respectivos museos que pueden ser visitadas por el público.



Barco de Gokstad

Barco de Oseberg

Barco de Tune

Barco de Roskilde



Contrariamente a lo que por lo general se conoce, los vikingos jamás usaron cascos con cuernos. Los cascos metálicos, la cota de malla y el equipamiento complejo eran muy caros y sólo se los podían permitir los miembros de la nobleza o las tropas de elite en la fase final de la era vikinga. En general la mayoría de los guerreros vikingos utilizaban como protección cascos de cuero.

Al final de la era vikinga el poder y la riqueza de los príncipes y reyes lograron que los equipamientos se hicieran más sofisticados. Las tropas vikingas pasaron a ser los ejércitos

mejor equipados de Europa, pero no todos los vikingos podían permitirse el lujo de poseer una espada porque era una pieza muy cara. El hacha de combate era un arma muy utilizada, sobre todo en la primera época y la lanza y arcos y flechas fueron otras de las armas que sembraron el terror en sus oponentes.

La espada era la mejor de todas las armas, muy apreciada por su poder combativo y como símbolo de posición social: cuanto más alto era el rango del guerrero, más magnífica era su espada. La empuñadura estaba a menudo ricamente adornada, pero aunque una empuñadura muy elaborada denotaba un dueño poderoso, era la hoja de la espada la parte más importante del arma, porque de ésta dependía la vida de su poseedor. Las hojas de doble filo, con un largo de setenta a ochenta centímetros, eran ligeras, flexibles, fuertes y afiladas. Algunas eran importadas del imperio franco, pero sus empuñaduras se hacían y se montaban en Escandinavia, adornándose a menudo con los estilos artísticos predilectos de los vikingos. La espadería franca más famosa era la de Ulfberth, cuyo nombre figura en muchas hojas de espada.



Todos los hombres libres disfrutaban del derecho de llevar armas en la época vikinga. Tenían que incorporarse a las filas cuando se lo pedía su señor o rey. En algunas zonas, especialmente en Suecia central, la gente también era requerida para guarnecerse y armar barcos. Con este propósito, la tierra se dividía en unidades que comprendían un cierto número de granjas y cada una de ellas tenía que proporcionar un barco totalmente equipado cuando se lo pedían.

Los vikingos generalmente combatían a pie. El hecho de que se enterraran caballos junto a algunos vikingos ricos indica que hubo algunos guerreros montados, pero esto sin duda no era corriente. Los buques de guerra vikingos se usaban principalmente para transportar ejércitos a la escena de las batallas campales; los combates marítimos eran menos corrientes, aunque se mencionan algunos en las fuentes escritas.



El arma ofensiva más eficaz de todas era la lanza, con su hoja de hierro, delgada y afilada de hasta cincuenta centímetros de largo, estaba sujeta a un asta de madera por medio de una arandela, a veces damasquinada con plata y bronce. Algunas lanzas, lo mismo que las espadas de mejor calidad, tuvieron que ser armas de categoría, aunque la mayoría de las lanzas que se han encontrado en tumbas, son más sencillas y no están adornadas.

Aunque el hacha de combate se asocia popularmente con los vikingos, en conjunto parece haber sido menos preferida como arma que la espada y la lanza. Se han encontrado menos y casi todas ellas en Escandinavia occidental. Estaban hechas de un modo bastante sencillo: un filo cortante se soldaba a un bloque de hierro y el extremo se encajaba a un mango de madera y se sujetaba firmemente. La mayoría de las hachas de combate no estaban adornadas y no se distinguen de las hachas de trabajo; se supone que

son hachas de combate por el hecho de que han sido encontradas en tumbas junto con otras armas.

Los arcos y flechas también se usaban en la guerra, pero probablemente más en la caza. Aún sobreviven un gran número de puntas de flecha de hierro y varias formas diferentes aunque sus astas de madera normalmente han desaparecido. Los arcos de madera son más raros, ya que, estando hechos de ese material, generalmente se han descompuesto totalmente, pero se ha encontrado uno entero en un terreno anegado en Hedeby. Mide noventa y dos centímetros de largo y está hecho de tejo, una madera muy flexible que se usaba para hacer arcos en la Edad Media.

Los vikingos se defendían en la batalla con escudos redondos que les protegían el cuerpo desde el hombro hasta el muslo. Estaban hechos de madera, a menudo de tilo, cubierta con cuero. Éste podía luego adornarse con monturas de metal y símbolos y a veces se pintaba con colores vivos. El canto de cada escudo se reforzaba con una tira de hierro y había una protuberancia de hierro en el centro para proteger la mano que lo llevaba. Se ha conservado poco de la madera de los escudos, pero se puede calcular su tamaño y el tipo de adorno que tenían, por los accesorios de metal que han quedado. Los escudos encontrados en la nave funeraria de Gokstad tienen un metro de diámetro y ése era probablemente el tamaño normal.



Otros medios de protección eran el casco y la armadura que llevaban algunos vikingos. Sin embargo, se encuentran raras veces en las tumbas o en otros emplazamientos arqueológicos. Parece poco probable que se llevaran normalmente y puede asegurarse que eran prerrogativa de los más altos rangos de la sociedad. El único casco de la edad vikinga que se ha conservado se encontró en una tumba de Gjermundbu, en Noruega. Está claro que un gran hombre fue enterrado allí, pues además de un casco tenía una cota de malla y una hermosa espada con una empuñadura damasquinada con plata y cobre. Tanto el casco como la cota de malla se encontraban en una condición fragmentaria cuando fueron descubiertos, pero el casco ha sido reconstruido y está ahora en el museo de **Oldsaksamling** en Oslo.

El casco de hierro es abovedado con un penacho central y una especie de visera para proteger la nariz y los pómulos. Un poco de cota de malla cuelga por detrás para proteger el cuello. El resto de la cota de malla tenía probablemente la forma de una túnica corta que se llevaba sobre un jubón acolchado o de cuero para proporcionar una protección adicional. Se conocen otros cascos sólo a través de ilustraciones pictóricas. Los cascos de los guerreros representados en las piedras decoradas de Gotland son invariablemente cónicos y tienen una protección nasal, como el cuerno. No obstante, se sabe con certeza que ninguno de ellos llevó cuernos.

Equipos como éste probablemente pertenecieron a los ricos y poderosos entre las fuerzas vikingas, o a los combatientes profesionales que formaban los ejércitos privados o eran los guardaespaldas de reyes y señores, especialmente en Noruega. Las espléndidas espadas con empuñaduras adornadas y hojas francas, los cascos y túnicas de cota de malla, habrían sido desconocidos por la gran mayoría de los combatientes, granjeros y pescadores que eran instados a servir en épocas de conflictos y cumplir con sus obligaciones para con su señor. Esos hombres llevarían armas sencillas, probablemente sólo su hacha de trabajo que usaban como arma de batalla.



Los vikingos también lucharon entre sí. La conquista de la Isla Británica de los normandos no es sino un ejemplo de ello. Los ejércitos de Harold II de Inglaterra y de William de Normandía libraron una sangrienta batalla en Hastings en el año 1066. Los guerreros de William desembarcaron en el sur de Inglaterra y ganaron la batalla contra las tropas de Harold.

Esta alfombra fue el modelo para el diseño de una gran cantidad de sellos de todo el mundo.



Alrededor de 860 a.C. los primeros vikingos llegaron a las costas de Islandia. Eran asesinos y marginales, vivían en la isla Foroyar y que fueron arrastrados por una tormenta a esa nueva isla. Durante el transcurso del tiempo se la llamó "Snowland", "Gardarsholm" y, por último, "Islandia". Ésta resultó ser la "bahía humeante", Reikiavik, hoy capital de Islandia.

La historia de la batalla de Hastings quedó representada en la famosa alfombra Bayeux, que tiene una longitud de 70 metros. Se puede ver un conjunto de 6 sellos de Jersey con fotos de esta alfombra, así como de Francia y del Reino Unido.



En este sello postal se puede ver el barco de Ingolf Arnarson donde algunos de sus hombres están arrojando al mar los postes de sus asientos, como era costumbre de la época. Según la tradición, el lugar hacia donde eran arrastrados esos postes por el oleaje era la mejor zona para desembarcar y efectuar el asentamiento.

La llegada de los vikingos a América es habitualmente considerada como una afirmación provocativa que cuestiona la tradicional atribución a Cristóbal Colón de ser el primer europeo en llegar a tierras americanas. Actualmente está fuera de toda duda el hecho de que Leif Eriksson, hijo de Eric el Rojo, llegó a una tierra desconocida a la que le puso el nombre de Vinland, la que hoy llamamos Norteamérica, y efectivamente establecieron algunos asentamientos en las islas de Groenlandia y Terranova (actual Canadá), donde se encuentra el poblado vikingo de L'Anse-aux-Meadows, en la isla Newfoundland, cerca de la península Labrador, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.



Vikingos famosos

Erik el Rojo o **Erik Thorvaldsson** (hijo de Thorvald), alias Erikur Raudi, nació en Rogaland (Noruega) (950-1003 d.C.), *pirata, comerciante y explorador vikingo*, fundó el primer asentamiento vikingo en Groenlandia (Tierra Verde), llamándola así con el objeto de atraer colonizadores. El sobrenombre de "El Rojo" muy probablemente obedece al color de su cabello.



Bjarni Herjólfsson. *Explorador nórdico* (siglo X). De acuerdo con la saga de los groenlandeses, Bjarni Herjólfsson mientras navegaba de Islandia a Groenlandia en el año 986 fue arrastrado fuera del curso por

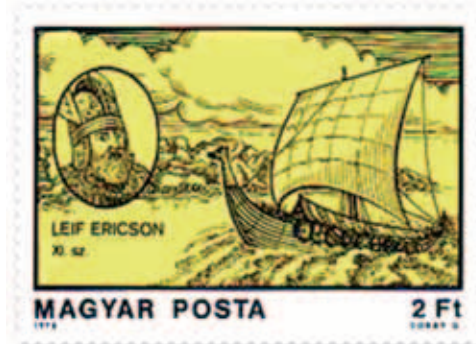


una tormenta que lo llevó más al oeste de lo que él tenía previsto ir y vio una tierra desconocida, baja, plana y boscosa, sin montañas ni glaciares.

Cuando la tripulación lo cuestionó sobre la posición donde se encontraban, él dijo: *Esto no debe ser Groenlandia porque dicen que allí hay grandes glaciares*, y sin desembarcar regresó en busca de Groenlandia, sin saber que había descubierto el continente americano por accidente.



Leif Eriksson, el Afortunado (970 - 1020 d.C.), explorador vikingo, célebre por su viaje a América. Nació en Islandia. Hijo del explorador noruego Erik el Rojo, continuó la tarea de colonización hacia el oeste iniciada por su padre. Alrededor del año 1000, guiado por los relatos del comerciante Bjarni Herjólfsson, se dirigió hacia el oeste y pasó un invierno en una tierra a la que denominó *Vinland* porque allí encontró uvas y la describió como una tierra con abundantes pastizales y salmones. Estos "racimos de uvas" han confundido por años a distintas generaciones de historiadores porque la vid realmente no crecía en Terra-nova. Su campamento constituiría el primer asentamiento europeo en América, quinientos años antes que Cristóbal Colón.



Thorfinn Karlsefni, Prometedor Muchacho (1002-1015 d.C.). Comerciante islandés, medio hermano de Leif Eriksson, llegó con tres barcos y 160 colonos y estableció un asentamiento en *Vinland*, las tierras de América que había descubierto su hermano. Sólo sobrevivieron tres años porque fueron desalentados por la hostilidad de los indios americanos del lugar a los que ellos llamaron *Skrælings*, que significa salvajes.



Rey Godred Crovan o el rey Orry. Noble noruego (1066-1087 d.C.), más conocido como la leyenda Manx, tomó el control de Isle of Man (Isla del Hombre) y de las islas Hébridias, Shetlands y Orkneys, y lo convirtió en el centro de un pequeño reino noruego, hasta que el nuevo rey, Magnus III, lo derrotó en 1095. Fue el fundador de la dinastía en 1079 que subsistió hasta 1266.

Las incursiones de los vikingos cesaron a finales del siglo X. Dinamarca, Suecia y Noruega se habían convertido en reinos, y los reyes dedicaron la mayor parte de sus energías al gobierno de sus dominios. Con la expansión del Cristianismo, los antiguos valores guerreros de los vikingos se debilitaron hasta desaparecer. Las culturas que habían conquistado

los absorbieron; y así los ocupantes y conquistadores de Inglaterra se volvieron ingleses, los normandos franceses, y los varegos rusos.

La era de los vikingos se cree que se extinguió con el último reducto hostil que representaba el rey Harald III, el Despiadado (Hardrada), el cual murió en acción en la batalla por intentar tomar posesión del territorio de Inglaterra en la batalla de Stamford Bridge donde murieron 4.500 invasores noruegos y se destruyó el 90% de su flota de 500 barcos.



Aún así, los descendientes de los vikingos lograron consolidarse en el ámbito europeo y construyeron el primer reino ruso en Kiev. Los normandos, por su parte, salieron de Normandía y subieron a los tronos del reino de Jerusalén, Inglaterra, Sicilia y Nápoles. ■

PUERTO BUENOS AIRES



**El Puerto de La Nación
Su Puerta Al Mundo**

Avda. Ingeniero Huergo 431 (1107) Buenos Aires - República Argentina

Tel / Fax (5411) 4342-1727 Fax: (5411) 4342-6836

Página Web: www.puertobuenosaires.gov.ar

E-mail: institucionales@puertobuenosaires.gov.ar